

Fuente de Energía

Se apoderó de Telmex y da línea a los neoliberales

Slim privatizador de Pemex

Cinismo privatizador

Carlos Slim declaró que se opone a la apertura de Pemex a la inversión privada. ¿De veras? Esta declaración, como otras que acostumbra, impacta a ciertos sectores pero se trata de manipulación y mentira. El 9 de octubre, Slim “rechazó que se necesite modificar la Constitución para permitir los capitales privados en la explotación de petróleo y gas, y la realización de alianzas para explorar en aguas profundas del Golfo de México” (Rodríguez I., en *La Jornada* 10 oct 2006). Eso dice pero, en la práctica, hace EXACTAMENTE lo contrario, él mismo es un privatizador de Pemex.

A bordo de una de las plataformas fabricadas por una de sus propias empresas Swecomex, Slim también “rechazó que se necesite modificar la Constitución; con los límites que existen se puede hacer todo, dijo”. En efecto, el magnate confiesa que actualmente se lleva a cabo una privatización energética furtiva. La Constitución NO se ha modificado y, sin embargo, los inversionistas privados pueden “hacer todo”. Así, en la ilegalidad total se han apropiado ya de un tercio de la industria eléctrica y de hidrocarburos. Slim mismo es privatizador eléctrico, y de telecomunicaciones, ahora, petrolero.

Ah, eso sí, Slim no pierde oportunidad para insistir en la “autonomía de gestión” para Pemex. Desde luego, Slim es más hábil y alevoso que otros burócratas del foxismo. El falso director de Pemex, Luis Ramírez Corzo, insiste en “establecer un marco jurídico para permitir la coexistencia del capital público y privado en la paraestatal, a fin de que tenga condiciones para llevar a cabo las alianzas estratégicas orientadas a atraer inversiones,

tecnología, capacidad de ejecución y, al mismo tiempo, prácticas internacionales de las que hoy no se disponen”.

Son solamente variedades de un mismo discurso. Slim y Corzo saben que, la “autonomía” la utilizarían para establecer A DISCRECIÓN alianzas privadas al margen de la Constitución. Con esa “autonomía, autorizarían todas las inversiones privadas en nombre de la nación y dirían que, esa privatización, NO es privatización (sic).

Slim privatiza a discreción

Slim anunció que ganó 10 licitaciones para la construcción de igual número de plataformas marítimas, de un total de 45. Las plataformas que construirá el consorcio son seis de perforación, dos de producción, una de telecomunicaciones y una habitacional. Con estas acciones Slim entrará al enorme negocio de la perforación petrolera en aguas profundas del Golfo de México.

Pero, también anunció que tiene interés en la petroquímica y en la refinación de crudo. En la industria eléctrica también está interesado. Al momento ha recibido 121 permisos ilegales para generación mediante la figura de Autoconsumo y, ya anunció que participaría en la licitación de la hidroeléctrica La Yesca en Jalisco. Slim está por convertirse en un prominente privatizador del patrimonio nacional mexicano.

Hábilmente dice que “Pemex debe ser una empresa del Estado y lo importante es que todos los yacimientos de gas y petróleo, que son muy grandes, sigan en manos de la nación”.

Se trata de un discurso manipulador. Los actuales yacimientos de petróleo NO son muy

grandes, solamente existe 1 (uno) cuya producción entró en declive; yacimientos de gas NO existen. Se dice que Pemex sea del Estado pero solo nominalmente porque funcionaría como empresa privada con inversiones privadas. Slim está

pensando en PeUSA pero no le gusta ese nombrecito, prefiere que la industria petrolera privada se llame PEMEX, como la industria telefónica que ilegítimamente usurpa se llama TELMEX.



Plataformas marinas de Pemex en el Golfo de México

 **PEMEX ¡Sí!**

PeUSA ¡No!